

efectivo políticamente, pero requiere una visión estratégica a largo plazo para lograr cambios sostenibles.

En cuanto a la propuesta, los ejes planteados muestran coherencia y una clara orientación enfocada al mercado, apostando por la inversión, el empleo formal y la disciplina fiscal. No obstante, surge una interrogante central: ¿cómo se distribuirán los beneficios de este crecimiento? El desarrollo económico por sí solo no garantiza cohesión social. El verdadero éxito del Gobierno no estará sólo en reactivar la economía, sino en lograr que esa reactivación se traduzca en bienestar tangible y equitativo para la población.

Ángel Acevedo
Investigador Universidad
Autónoma de Chile

Entre la urgencia y la promesa

● El discurso del Presidente Kast se instala en una tensión clara entre la urgencia y la promesa. Por un lado, construye una narrativa de país que apela a la recuperación del crecimiento, el empleo y la esperanza, situando la seguridad y el orden como pilares del desarrollo. Esta visión resulta potente en lo simbólico y conecta con una ciudadanía que demanda certezas; sin embargo, su viabilidad dependerá de que estos principios se traduzcan en políticas que reconozcan la complejidad social.

El diagnóstico del Mandatario enfatiza la urgencia en seguridad, salud, vivienda y educación, priorizando soluciones inmediatas. Este enfoque es